



La mitad de los 250 enfermos en diálisis de León son diabéticos

La jornada de Enfermería Nefrológica reúne a 150 especialistas

C. TAPIA | LEÓN

■ Casi la mitad de los 250 pacientes que necesitan diálisis en el área sanitaria de León son diabéticos. El aumento de pacientes diabéticos con enfermedades del riñón hace necesaria la actualización constante de los profesionales de Enfermería, que ayer se reunieron en León procedentes de toda la Comunidad para participar en las novenas jornadas de Enfermería Nefrológica, que por segundo año se celebra en el Hospital de León.

Los aproximadamente 150 participantes en esta jornada ampliaron los conocimientos sobre el manejo de los enfermos diabéticos en las salas de diálisis de los hospitales, al ser pacientes con mayor inestabilidad hemodinámica que necesitan de una mayor vigilancia.

La enfermera de diálisis del Hospital de León, Ana Aguilera, sostiene el control de la diabetes retrasa el avance de la enfermedad renal. Para «educar»

Diabéticos

■ La diabetes es una de las enfermedades más prevalentes en la sociedad occidental. La padecen 250 millones de personas. El 30% tendrá problemas en el riñón.

Coste

■ El tratamiento de la diabetes en el mundo cuesta 300 billones de dólares.

a los enfermos en el manejo correcto de su enfermedad, el Hospital dispone de una consulta de prediálisis en la que grupos de quince pacientes acuden cada quince días para que los profesionales sanitarios les instruyan en el tratamiento y en las estrategias adecuadas para evitar que el enfermo acabe en las salas de diálisis. «Se trata de un proyecto de educación en grupo», explica.

Tras las obras de ampliación,

la sala de hemodiálisis del hospital dispone de 20 puestos de asistencia y otros 34 enfermos han optado a la diálisis peritoneal, que permite al paciente someterse al tratamiento en su propio domicilio.

El jefe de servicio de Nefrología del Hospital de León, Manuel Granda, destaca la «gran trascendencia» de la diabetes «el 30% de los diabéticos desarrollará una enfermedad nefrológica». Las consecuencias no sólo se dejan notar en la calidad de vida del paciente, sino que son un lastre económico para el sistema sanitario, «se calcula que en el tratamiento de estos enfermos cuesta al año en el mundo 300 billones de dólares. Merece la pena que estemos preparados».

El gerente del Hospital, Juan Luis Burón, insistió en que «es fundamental que el paciente asuma la responsabilidad de su propia enfermedad» y apostó por el papel de la Enfermería en todo el proceso, «que supondrá una auténtica revolución».